

h

oy el sector químico es el principal inversor en España en I+D+i. Actualmente, uno de cada cuatro euros invertidos en investigación por la industria y uno de cada cinco investigadores, provienen del sector químico, que registra una cifra de inversión anual de 650 millones de euros.

La investigación es, sin duda, el motor de la economía y del bienestar, como la sostenibilidad es, desde hace tiempo, un concepto que ha sido plenamente absorbido por la actividad industrial, tanto en el desarrollo de tecnologías y procesos, como en la generación de productos que permitan al hombre satisfacer sus necesidades sin agotar los recursos disponibles. De este espíritu nace la necesidad de impulsar una nueva Plataforma, la Plataforma Tecnológica Española de Química Sostenible y de defender sus objetivos ante las administraciones e instituciones.

Lo cierto es que el sector químico, no sólo constituye uno de los pilares de la economía española, a la que aporta el 10% del Producto Industrial Bruto, sino que, más allá, ha sido el que en mayor medida ha contribuido a incrementar la esperanza de vida. Hoy, la alimentación, los niveles de higiene y sanidad, el transporte o las nuevas tecnologías sólo son posibles gracias a la química. De ahí que, para seguir manteniendo esta contribución en el marco de la sostenibilidad que hoy exige nuestra sociedad, se deban desarrollar actuaciones innovadoras como las que promueven las Plataformas Tecnológicas.

La Plataforma de Química Sostenible, presentada en el Ministerio de Industria el pasado 12 de julio, es una firme apuesta de este sector por mejorar el sistema nacional de ciencia y tecnología, creando un lugar de encuentro entre los organismos de investigación y la empresa con el objetivo de impulsar el crecimiento de la ciencia química y su industria a través de la innovación y en un marco de sostenibilidad.

La Plataforma integra a todos los actores relacionados con la I+D+i química, tales como FEIQUE, ASEBIO (Asociación Española de Bioempresas), FEDIT (Federación Española de Entida-

des de Innovación y Tecnología), el Centro para el Desarrollo Tecnológico Industrial del Ministerio de Industria (CDTI), el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), las Redes de Oficinas de Transferencia de Innovación (OTRI's), la Asociación Nacional de Químicos de España (ANQUE), la Real Sociedad Española de Química (RSEQ), FIA-UGT, FITEQA-CCOO y hasta 50 entidades y centros relacionados con la I+D+i.

Entre las cuestiones que la Plataforma tratará, figuran tres ámbitos tecnológicos esenciales para Europa como son la biotecnología industrial, la tecnología de los materiales y nanotecnología, y el diseño de reacciones y procesos. También tendrán cabida cuestiones transversales como el medio ambiente, la seguridad, la educación y la formación profesional, las infraestructuras de investigación y el acceso al capital de riesgo.

Pero además de tener la aspiración de servir de foro de trabajo y discusión para promover y estimular la I+D+i en el sector en las áreas de mayor futuro, la Plataforma tiene también la vocación de ser una vía de acercamiento de la participación española en una plataforma más amplia como es la Plataforma Europea de Química Sostenible SUSCHEM y en las futuras actuaciones del VII Programa Marco de la Unión Europea.

El diálogo entre las partes que componen el sistema de ciencia y tecnología debe ser la base que sustente no sólo la definición de las áreas más relevantes del séptimo programa marco de la Unión Europea, sino también el motor que impulse la ciencia que en mayor medida contribuye al progreso sostenible de la Humanidad. Para ello, es preciso que las políticas de la Unión Europea promuevan e incentiven adecuadamente la investigación química, que debe ocupar un lugar prioritario en los objetivos y en la distribución de fondos europeos.

El objetivo no es acaparar estos fondos, sino canalizarlos hacia áreas fundamentales de investigación química en beneficio de la sociedad en su conjunto, siempre sobre la base del mérito científico.

Hasta hoy, la química no ha sido una receptora relevante de fondos, y los escasos recursos obtenidos se han dirigido prioritariamente hacia tecnologías relacionadas con la protección del medio ambiente. El espectro de investigación


debe ser mucho más amplio, como es el propio campo de aplicación de la química, y debe dinamizarse el burocrático proceso de adjudicación de fondos.

¿Y porqué es tan necesario que seamos los líderes en innovación? La realidad nos dice que hoy, los europeos tenemos pocas posibilidades de ofrecer nuestros productos a mejor precio que los que llegan de las economías emergentes, cuyos costes son significativamente más ajustados. Pero tampoco Europa compite con una estructura de costes beneficiosa respecto a otras economías como la norteamericana.

El hecho es que nuestra situación competitiva ha empeorado en los últimos años y es urgente tomar medidas que han de partir, de forma fundamental, del apoyo decidido a la Investigación, el Desarrollo o la Innovación. En pocas palabras: no podemos ser los más baratos, pero podemos ser los mejores.

Por todo ello, si la Unión Europea quiere cumplir con los objetivos establecidos en la Cumbre de Lisboa: "constituirmos en la economía más competitiva y sostenible del mundo basada en el conocimiento", deberá otorgar a la química un papel prioritario.

Por otra parte, esta Plataforma debe ser también un pilar de algo que, desde el nacimiento de esta ciencia y su posterior desarrollo industrial, siempre ha quedado en segundo plano: la comunicación con la sociedad.

Decía Leonardo da Vinci, que la "Ciencia sólo es útil, cuando su fruto puede ser comunicado". Pero han pasado más de 500 años, y todavía no hemos aprendido a transmitir eficazmente a la sociedad cuál es la aportación de la química a nuestras vidas. Por eso, es tarea de todos enseñar que la química sostenible no ha de ser únicamente una herramienta que permita innovar nuevas tecnologías, procesos y productos, sino un auténtico catalizador del diálogo con la sociedad, pues la química, ante todo, está precisamente al servicio del hombre y su entorno. Porque hoy, los mayores límites al futuro de esta ciencia, no se encuentran en su capacidad técnica o científica para avanzar, sino en su aceptación social. 

Juan José Nava
Vicepresidente y Director General de FEIQUE
jnc@feique.org